



PONTIFICIA  
**UNIVERSIDAD  
CATÓLICA**  
DEL PERÚ

**FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS**

**CLARIDAD DEL AUTOCONCEPTO, AUTOESTIMA, AUTO-REFLEXIÓN E  
INSIGHT EN ADULTOS JÓVENES RESIDENTES EN LIMA**

Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología con mención en Psicología Clínica  
que presenta el Bachiller:

Alvaro Luis Darcourt Márquez

Asesora: Doris ArgumedoBustinza

LIMA-PERÚ

2015

*Whatever colors you have in your mind,  
I'll show them to you and you'll see them shine.*

-Bob Dylan



## Agradecimientos

A mi papá, por todo.

A mi mamá, a quien quiero y extraño.

A Doris, por haber sido mi maestra.

A Gisselle, por enseñarme a amar y ser amado.

A mis amigos, por su constancia y apoyo.

A Maria Pía, por haber estado al frente todos estos años.



## Resumen

### **Claridad del autoconcepto, autoestima, auto-reflexión e insight en adultos jóvenes residentes en Lima**

La investigación tuvo por objetivo describir las relaciones existentes entre la claridad del autoconcepto, la autoestima y los procesos auto-atencionales de auto-reflexión e insight en una muestra de adultos jóvenes residentes en Lima (Perú). Con este fin se aplicó una serie de pruebas, vía internet, a una muestra de 116 adultos jóvenes con edades entre 18 y 34 años ( $M = 22.97$ ;  $DE = 2.58$ ). Se encontró que la claridad del autoconcepto está relacionada negativamente con la necesidad de auto-reflexión y positivamente con el insight, cuestionándose así el supuesto teórico de independencia entre dimensiones estructurales y de contenido del autoconcepto. La participación de la auto-reflexión no se relacionó con el insight ni con la claridad del autoconcepto, confirmando hallazgos previos según los cuales la actividad auto-reflexiva no sería necesaria ni suficiente para alcanzar el insight o una mayor claridad. La autoestima no mostró asociación con las variables de estudio, hecho que se replica en otras investigaciones que cuestionan su relevancia para variables vinculadas al bienestar. Finalmente, tampoco se encontró diferencia de medias de acuerdo al sexo de los participantes para ninguno de los constructos estudiados, probablemente debido a la homogeneidad de las características socio-demográficas y culturales de la muestra.

*Palabras clave:* Claridad del autoconcepto, autoestima, auto-reflexión, insight.

### **Abstract**

### **Self-concept clarity, self-esteem, self-reflection and insight in young adult residents in Lima**

The aim of this research was to describe the relations between self-concept clarity, self-esteem and the self-focused attention processes of self-reflection and insight in a sample of young adult residents in Lima (Peru). For this purpose a test battery was applied, using internet, to a sample of 116 young adults aged between 18 and 34 years old ( $M = 22.97$ ;  $DE = 2.58$ ). Self-concept clarity was found to be negatively correlated with the need for self-reflection and positively correlated with insight, which questions the theoretical assumption of independence between the structural and the content dimensions of the self-concept. Engagement in self-reflection wasn't found to be related either with insight nor self-concept clarity, thus confirming previous findings which suggest that self-reflective activity is neither necessary nor sufficient to achieve insight or greater clarity. Self-esteem wasn't found related to any construct of this study, fact that replicates other research questioning its relevance for well-being-related variables. Finally, no mean difference regarding the sex of participants was found for any of the constructs, probably due to the homogeneity of the sample's socio-demographic and cultural characteristics.

*Keywords:* Self-concept clarity, self-esteem, self-reflection, insight.

## Tabla de contenidos

Introducción.....	1
Método.....	8
Participantes.....	8
Medición.....	8
Análisis de Datos.....	11
Resultados.....	13
Diferencias en los constructos según sexo.....	13
Correlaciones bivariadas.....	13
Correlaciones parciales.....	14
Discusión.....	15
Referencias.....	21
Apéndices.....	26
Apéndice A: Consentimiento informado.....	26
Apéndice B: Distribución de la muestra según variables socio-demográficas.....	28
Apéndice C: Prueba de normalidad de los puntajes globales de claridad del autoconcepto, autoestima, auto-reflexión e insight para la muestra total.....	29
Apéndice D: Estructural factorial y comunalidades de la Escala de Claridad del Autoconcepto en el presente estudio.....	30

El *auto-concepto* puede definirse como un esquema cognitivo; es decir, como una estructura que contiene rasgos, valores y memorias (episódicas y semánticas) acerca del self y que controla el procesamiento de la información que resulta relevante para la persona (Greenwald & Pratkanis; Kihlstrom & Cantor; Kihlstrom et al.; Markus; citados en Campbell, 1996). La teoría y la investigación contemporánea establecen una distinción entre los contenidos y la estructura del autoconcepto (Altrocchi; tal como se cita en Campbell, Assanand & Di Paula, 2003). Mientras que los contenidos del autoconcepto hacen referencia a las auto-creencias (“¿quién soy?”) y auto-evaluaciones (“¿Cómo me siento acerca de mí mismo?”), la estructura del autoconcepto da cuenta de cómo se organizan estos contenidos (Campbell, Assanand & Di Paula, 2003).

Precisamente uno de los aspectos estructurales del self es la claridad del autoconcepto, que alude al grado en que los contenidos del autoconcepto de una persona se encuentran clara y confiablemente definidos, poseen consistencia interna y son temporalmente estables (Campbell, Trapnell, Heine, Katz, Lavallo & Lehman, 1996). La claridad y confiabilidad hacen referencia al grado de certeza y concreción que los contenidos del autoconcepto tienen para el sujeto, la consistencia interna alude al nivel de coherencia entre los distintos contenidos, y la estabilidad temporal da cuenta de superdurabilidad en el tiempo.

La claridad del autoconcepto ha mostrado estar relacionada a variables ligadas al ajuste psicológico tales como el afecto positivo, la extraversión, la amabilidad y la responsabilidad (Campbell, Trapnell, Heine, Katz, Lavallo & Lehman, 1996), la capacidad de encontrar sentido a la vida (Błazek & Besta, 2010), así como a la satisfacción y al compromiso en las relaciones de pareja (Lewandowski, Nardone & Raines, 2010). Asimismo ha evidenciado estar asociada inversamente a constructos relativos al malestar, entre los que se encuentran el afecto negativo, el neuroticismo, la ansiedad y la depresión (Campbell, Trapnell, Heine, Katz, Lavallo & Lehman, 1996), la internalización de estándares sociales de belleza, la preocupación por la dieta y la imagen corporal (Vartanian, 2009), el narcisismo (Stucke & Sporer, 2002), y el apego ansioso y evitativo (Wu, 2009).

Si bien existe evidencia empírica que respalda la relación entre la claridad del autoconcepto y variables de bienestar y ajuste psicológico, aún no se han estudiado los

procesos psicológicos detrás de estas asociaciones. Esto resulta de particular interés si consideramos que la claridad del autoconcepto alude a la forma en que se organizan las creencias que las personas tienen de sí, mas no reflejaría la precisión de los contenidos de estas creencias y no implicaría necesariamente un auto-conocimiento relacionado al insight o a una conciencia sobre el propio potencial (Wicklund & Eckert como se citan en Campbell et al., 1996). Además, al igual que otras variables estructurales (ejemplo, la complejidad del self), la claridad sería teóricamente independiente de los contenidos evaluativos o semánticos del autoconcepto (Campbell et al., 1996). Sin embargo, algunas investigaciones han dado cuenta de la relación existente entre la claridad del autoconcepto y la *autoestima*— la evaluación positiva o negativa que cada quien hace de sí (Rosenberg, como se cita en Rojas-Barahona, Zegers y Förster, 2009)— generando cuestionamientos acerca del grado de independencia teórica entre los aspectos estructurales y los aspectos de contenido (en este caso, el evaluativo) del autoconcepto (Campbell, 1990; Campbell et al., 1996; Campbell, Assanand & Di Paula, 2003).

Para entender esta discrepancia entre lo planteado teóricamente y lo encontrado empíricamente, quizá sea relevante distinguir entre *autoestima explícita* e *implícita*. La *autoestima explícita* o *auto-evaluación* hace referencia a los sentimientos temporales de auto-consideración que varían con las situaciones, roles, eventos y valoraciones reflejadas por los demás (Cooley; Coopersmith; Rosenberg; Tesser & Campbell; citados en Campbell, 1990). Por otro lado, para Epstein (citado en Campbell, 1990) la *autoestima implícita* o *autoestima rasgo* alude a un juicio global de la propia valía que parece formarse relativamente temprano en el curso del desarrollo, es altamente constante en el tiempo y es resistente al cambio. En su investigación pionera, Campbell (1990) planteó la hipótesis de la existencia de una relación curvilínea entre la claridad del autoconcepto y la autoestima implícita a fin de explicar que sujetos con muy baja autoestima puedan poseer auto-esquemas más negativos pero más claramente definidos que los de sujetos con una autoestima moderada. No obstante, las relaciones halladas entre claridad del autoconcepto y autoestima implícita resultaron de magnitud variada entre baja y moderada ( $.20 < r < .50$ ). Ya en posteriores investigaciones, Campbell dejará de lado el estudio de la autoestima implícita para enfocarse en la autoestima explícita (Campbell et al., 1996; Trapnell & Campbell, 1999), dando por sentada la relación positiva de esta última con la claridad del

autoconcepto y obteniendo una correlación alta ( $r = .61$ ) entre ambos (Campbell et al., 1996). Estudios posteriores han confirmado la existencia de asociación entre moderada y alta ( $.39 < r < .63$ ) entre ambos constructos (Matto & Realo, 2001; Vartanian, 2009; Wu, 2009; Błazek & Besta, 2010; Wu, Watkins & Hattie, 2010).

La discrepancia en los resultados de las magnitudes de la relación entre claridad del autoconcepto y autoestima implícita por un lado, y claridad del autoconcepto y autoestima explícita por otro, podría entenderse si consideramos que en el primer caso, en tanto se utilizan mediciones indirectas y tomadas en distintos momentos, podría estar reflejando una asociación más pura y estable entre ambos constructos (dejándose de lado la posibilidad y el riesgo de un eventual traslape semántico entre ellos). Estos posibles sesgos y dificultades metodológicas no son posibles de controlar en el segundo caso, dado que aquí se recurre al uso de auto-reportes.

Más recientemente, se han propuesto distinciones adicionales entre tipos de autoestima que podrían ayudar a clarificar su composición interna y su relación con la claridad del autoconcepto. Zeigler-Hill (2006) distingue entre dos tipos de autoestima alta: la *segura* (relacionada a la salud psicológica) y la *frágil* (asociada a un bajo nivel de ajuste psicológico y a relaciones interpersonales deficientes), perteneciendo a este último grupo la autoestima *discrepante*, conformada por una alta autoestima explícita y una baja autoestima implícita, y asociada al narcisismo y a la autoestima implícita inestable. Por otro parte, DeMarree & Ríos (2014) han encontrado que la relación entre autoestima y claridad del autoconcepto dependería del grado de discrepancia entre la *autoestima actual* y la *autoestima deseada*. Para explicar esto, los autores argumentan que debido a que en sociedades occidentales la norma cultural es desear una alta autoestima, las personas con baja autoestima experimentarían mayor conflicto interno debido al alto grado de discrepancia entre su autoestima real y su autoestima deseada. Por otro lado, como las personas con alta autoestima tendrían mayor congruencia entre sus niveles actuales y deseados de autoestima, poseerían también mayor claridad (DeMarree & Ríos, 2014).

Más allá del tipo de relación que pueda existir entre claridad y autoestima, según Campbell (1990) la relevancia de su estudio radica en el hecho de brindar evidencia acerca de la existencia de una asociación entre ambos constructos, lo que desafía el supuesto teórico de independencia entre el aspecto estructural y los contenidos (semánticos y

evaluativos) del autoconcepto. Y es que de existir efectivamente dicha independencia, se plantearía una paradoja: por una cuestión lógica, la claridad del autoconcepto podría ser funcional y adaptativa en tanto esté positivamente relacionada con la precisión y la evaluación positiva (autoestima) de los contenidos del autoconcepto -algo que sería posible en la medida en que la claridad esté apoyada en características o procesos auto-atencionales positivos, es decir en la (auto) reflexión o el insight.

Quizá una manera de esclarecer la poco clara relación entre claridad del autoconcepto y autoestima sea explorando la relación de ambas con los procesos autoatencionales.

Precisamente, respecto a los procesos auto-atencionales, Fenigstein, Scheier & Buss (1975) distinguen entre dos tipos de procesos: *autoconciencia pública* (conciencia sobre cómo aparece uno ante los demás) y *autoconciencia privada* (conciencia de los sentimientos internos, pensamientos y sensaciones físicas), subdividiéndose esta última en *auto-reflexión* y *enconciencia de los estados internos* (Burnkrant & Page, 1984), ambos ligeramente correlacionados entre sí ( $r = .26$ ) (Campbell et al., 1996). Campbell y Trapnell (1999) encontraron que la claridad del autoconcepto se asoció pequeña y negativamente con la autoconciencia pública ( $r = -.26$ ) así como pequeña y positivamente con la autoconciencia privada ( $r = .27$ ) y, dentro de esta última, negativa y moderadamente con la auto-reflexión ( $r = -.43$ ). En cuanto a la conciencia de los estados internos, Campbell y colaboradores (1996) encontraron que la claridad del autoconcepto se asociaba a ella ( $r = .15$ ). Estos resultados dieron cuenta de la posible existencia de una relación inversa entre claridad del autoconcepto y cierto tipo de proceso auto-reflexivo de corte neurótico.

Trapnell y Campbell (1999) plantearon una re-conceptualización del constructo de autoconciencia privada en base a distinciones motivacionales implícitas en su relación con el modelo de las cinco grandes dimensiones de personalidad, proponiendo la existencia de dos factores: rumiación y reflexión. La *rumiación* puede definirse como un proceso auto-atencional de tipo neurótico caracterizado por pensamientos recurrentes (rumiaciones) relativos al self, desencadenados por situaciones de pérdida, amenaza o injusticias dirigidas hacia éste (Trapnell & Campbell, 1999). Por otro lado, se puede definir a la *reflexión* como un proceso auto-atencional intelectual caracterizado por reflexiones acerca del self, cuya motivación obedece a una curiosidad epistémica orientada hacia éste; es decir, por un

interés genuino y gratificante en el pensamiento de tipo abstracto o filosófico (Trapnell & Campbell, 1999). Campbell et al. (1996) encontraron que la claridad del autoconcepto se asoció alta y negativamente con la rumiación ( $r = -.52$ ) y que no se relacionó con la reflexión ( $r = -.12$ ); siendo la rumiación y la reflexión ligeramente independientes entre sí ( $r = .22$ ). Estos hallazgos no resolvían, sin embargo, el reto de identificar un proceso auto-atencional positivo que se relacionara positiva y significativamente con la claridad del autoconcepto ya que, una vez más, la asociación más fuerte –y con implicancias negativas para la calidad del autoconcepto- era la hallada con los procesos (auto) rumiativos.

Con el propósito de seguir esclareciendo el papel de la reflexión en la claridad del autoconcepto, Csank & Conway(2004)diseñaron un estudio experimental con una muestra universitaria en donde hallaron que eran las mujeres quienes mostraban una mayor tendencia a reflexionar sobre sus propios rasgos y que, dentro de este grupo, la reflexión tenía un efecto moderador sobre la claridad del autoconcepto: la incrementaba en aquellas mujeres con bajas puntuaciones en claridad y la disminuía en aquellas con altas puntuaciones en claridad(algo que no ocurrió en los hombres, cuyos puntajes se mantuvieron estables). En otro estudio dentro de la misma investigación, luego de ser asignados a una condición experimental de reflexión (versus una condición de distracción) y de ser igualados en autoestima, las mujeres con alta claridad mostraron una tendencia a disminuir sus puntuaciones en claridad (pre:  $M = 47.45$ ,  $DE = 3.15$ ; post:  $M = 45.56$ ,  $DE = 6.46$ ) y las mujeres con baja claridad del autoconcepto mostraron una tendencia a incrementar sus puntuaciones en claridad (pre:  $M = 29.84$ ,  $DE = 3.54$ ; post:  $M = 32.54$ ,  $DE = 8.15$ ). De esta manera se replicaron los resultados del primer estudio, encontrándose nuevamente que la reflexión no necesariamente tenía un efecto potenciador sobre la claridad del autoconcepto sino más bien moderador (Csank & Conway, 2004).

Hasta aquí hemos podido observar cómo, pese a que en distintas investigaciones se intentó encontrar el proceso auto-atencional positivo responsable de generar y potenciarla claridad del autoconcepto, dichos estudios resultaron infructuosos (sólo resultando clara y significativa la relación entre claridad del autoconcepto y procesos autoatencionales negativos de tipo rumiativo) y se limitaron a vincular la claridad con los procesos auto-atencionales de auto-reflexión y conciencia de los estados internos, sin intentar explorar su relación con el insight.

Recientemente, en el campo de la investigación de los procesos auto-atencionales, la relación de éstos con la salud psicológica viene siendo atribuida al insight (Hixon & Swann, 1993; Grant, Franklin & Langford, 2002; Lyke, 2009; Harrington & Loffredo, 2011). El *insight* es una característica de personalidad que involucra siempre una rápida y altamente funcional sensación subjetiva de comprensión, y está relacionada a la capacidad para identificar y expresar sentimientos, pensamientos y comportamientos propios (Hixon & Swann, 1993; Grant et al., 2002; Lyke, 2009; Harrington & Loffredo, 2011). Sin embargo, la relación del insight con el proceso auto-atencional de la auto-reflexión es aún incierta (Lyke 2009). Según Kuiken, Carey y Nielsen, el insight puede considerarse como una consecuencia de la reflexión (como se citó en Lyke, 2009). Más recientemente el insight y la auto-reflexión han sido considerados constructos independientes entre sí (Lyke, 2009). Ello implica que uno podría reflexionar sin que necesariamente haya una comprensión de los pensamientos o sentimientos sobre los que se reflexiona; e incluso podría lograrse el insight sin necesidad de reflexión (Grant et al., 2002; Lyke, 2009). A eso se agrega la evidencia de que el insight (y no la auto-reflexión) está asociado con la satisfacción con la vida así como con la felicidad subjetiva (Lyke, 2009).

En la misma línea de Lyke (2009), Harrington & Loffredo (2011) hallaron que tanto el insight como la rumiación eran variables predictivas (de manera positiva y negativa, respectivamente) de casi todas las dimensiones del bienestar psicológico. Dentro de este estudio, un análisis de regresión múltiple llevado a cabo paso a paso y que sometió a prueba la capacidad predictiva de satisfacción con la vida de los constructos de auto-reflexión, conciencia de los estados internos, rumiación, reflexión, auto-reflexión e insight, concluyó que el mejor modelo predictivo era el basado en el insight (Harrington & Loffredo, 2011).

Según las investigaciones empíricas observadas hasta aquí, no sería la reflexión el proceso auto-atencional más propicio para la salud psicológica sino que dicho objetivo podría cumplirse de manera más exitosa a través del insight.

Ya algunos años antes, Hixon y Swann (1993), en una serie de estudios experimentales, concluyeron que la relación entre la auto-reflexión y el insight (ligado al autoconcepto) no es de carácter simple sino que, por el contrario, depende en gran medida de al menos tres parámetros importantes. Primero, es de relevancia la naturaleza del auto-conocimiento: reflexionar sobre bloques sólidos y no ambiguos del auto-conocimiento

puede ser particularmente beneficioso para incentivar el auto-insight. Segundo, el tipo de auto-análisis es también importante: preguntarse “*qué se es*” tendería a incentivar el auto-insight, mientras que considerar “*por qué uno es de la manera que es*” podría, por el contrario, provocar confusión. Tercero, la cantidad de reflexión es también de importancia: Mientras que una cantidad moderada de reflexión podría ser un pre-requisito del (auto) insight, excederse en esta actividad podría eventualmente ocasionar que la persona se comporte de manera contraria a su(s) autoconcepto(s) (Hixon & Swann, 1993).

Integrando lo planteado hasta aquí, puede decirse que resulta clara la relación negativa existente entre procesos auto-atencionales negativos (rumiación) y la claridad del autoconcepto. Sin embargo, la relación entre la claridad y la reflexión es bastante más confusa. Hasta ahora ningún estudio ha obtenido como resultado que la reflexión ocupe un rol potenciador sobre la claridad del autoconcepto. De igual manera, los resultados acerca de la relación entre claridad del autoconcepto y autoestima han resultado ambiguos y poco concluyentes, encontrándose disparidad en las magnitudes de las correlaciones entre claridad del autoconcepto y autoestima explícita e implícita. Por último, aún no existen estudios que hayan relacionado la claridad del autoconcepto con el insight, pese a que recientemente se viene atribuyendo a este último ser el factor clave dentro de los procesos auto-atencionales para el bienestar psicológico (Hixon & Swann, 1993; Grant et al., 2002; Lyke, 2009; Harrington & Loffredo, 2011). Este estudio buscará precisamente clarificar las relaciones entre claridad del autoconcepto, autoestima y los procesos auto-atencionales de auto-reflexión e insight. En particular, nos interesa evaluar el papel que cumplen los procesos auto-atencionales en la relación entre autoestima y claridad del autoconcepto y analizar si varían en función al sexo, tal como ocurrió con el efecto moderador cumplido por la reflexión sobre la claridad del autoconcepto de las mujeres en el estudio de Csank & Conway (2004). Para ello se aplicarán en una única sesión, y vía internet, las escalas de Claridad del Autoconcepto (Campbell et al., 1996), Autoestima de Rosenberg (Rojas-Barahona, Zegers y Förster, 2009) y Auto-reflexión e Insight (Grant et al., 2002) a un grupo de adultos jóvenes residentes en Lima contactados a partir de un evento virtual en Facebook.

## Método

### Participantes

En este estudio participaron un total de 116 adultos jóvenes residentes en Lima de estrato socioeconómico medio y medio-alto. El 60.3% de la muestra estuvo conformado por mujeres. Todos los participantes eran mayores de 18 años, con una edad máxima de 34 años ( $M = 22.97$ ;  $DE = 2.58$ ). El 87.9% había nacido en la ciudad de Lima, un 81.9% poseía instrucción superior o técnica y un 18.1% poseía secundaria completa. Finalmente, el 99.1% se encontraba soltero/a.

Los participantes fueron reclutados mediante la lista de contactos del investigador en la red social virtual Facebook. Cada participante recibió un consentimiento informado virtual, en el cual se explicaba la naturaleza de la investigación, la importancia de su participación, así como sus derechos dentro de la aplicación misma (Apéndice A). Luego de llenar el consentimiento informado, el participante era remitido a los instrumentos virtuales usados en esta investigación. Tanto el consentimiento informado como los protocolos fueron almacenados en el centro de almacenamiento virtual GoogleDocs.

### Medición

Para medir la autoestima se utilizó la adaptación chilena para adultos de la Escala de Autoestima de Rosenberg (Rojas-Barahona, Zegers y Förster, 2009). La versión original de la escala es el instrumento más usado a nivel mundial para medir dicho constructo (Baumeister, Campbell, Krueger & Vohs, 2003; Swenson, 2003). Esta prueba es un instrumento elaborado desde una perspectiva fenomenológica para evaluar la autoestima a partir de 10 ítems (referidos al auto-respeto y la auto-aceptación), que deben ser contestados en un formato de respuestas tipo Likert que van del 1 (*totalmente en desacuerdo*) al 4 (*totalmente de acuerdo*) (Martín-Albo, Núñez, Navarro & Grijalvo, 2007).

Diversos análisis factoriales han concluido que la Escala de Autoestima de Rosenberg responde a un único factor (Swenson, 2003). Swenson (2003) reportó en su investigación que dicho factor daba cuenta del 44.8% de la varianza de las puntuaciones totales de la prueba. Dentro del mismo estudio, encontró además una alta confiabilidad

para las puntuaciones de la escala ( $\alpha = .86$ ). Rojas-Barahona, Zegers y Förster (2009), en su adaptación de la Escala de Autoestima de Rosenberg en una muestra de adultos chilenos, obtuvieron también una alta confiabilidad ( $\alpha = .75$ ). Manso-Pinto (2010), al estudiar las propiedades psicométricas de la escala en una muestra de estudiantes universitarios chilenos, obtuvo un coeficiente alfa de Cronbach elevado ( $\alpha = .83$ ) y el análisis factorial que condujo arrojó 2 factores (autoestima positiva y autoestima negativa) que, en su conjunto, explicaban el 55.98% de la varianza total. Por otra parte, el análisis de las propiedades psicométricas de la escala realizado por Martín-Albo et al. (2007) en una muestra de estudiantes universitarios españoles obtuvo valores alfa de consistencia interna de .85 y .88 en la primera y segunda administración, respectivamente, así como una correlación test-retest de .84. En el presente estudio, la Escala de Autoestima de Rosenberg alcanzó una confiabilidad de .90 y correlaciones ítem-test entre .49 y .76.

A fin de medir la auto-reflexión y el insight se utilizó la Escala de Auto-reflexión e Insight (Grant et al., 2002), adaptada al español para fines de la presente investigación. Para ello, en un primer momento se llevó a cabo un proceso de doble traducción dirigido por expertos en el tema con manejo de los idiomas inglés y español. Posteriormente, y a fin de analizar la claridad semántica de cada ítem y verificar la comprensión de los mismos, se ejecutó una prueba piloto con un grupo de cinco participantes de características similares a las del grupo de estudio. La Escala de Auto-reflexión e Insight es una escala que cuenta con 20 ítems tipo Likert cuyo rango de puntuaciones va del 1 (*totalmente en desacuerdo*) al 6 (*totalmente de acuerdo*). Este instrumento demostró poseer una estructura factorial de dos componentes (Auto-reflexión e Insight) que, en conjunto, dio cuenta del 56% de la varianza total. La subescala de Auto-reflexión (SRIS-SR) mide tanto la *Necesidad de Auto-reflexión* como la *Participación de la Auto-reflexión*; mientras que la subescala de Insight (SRIS-IN) mide la característica general de poseer conciencia interna de los sentimientos, pensamientos y motivaciones propias (Grant et al., 2002).

La prueba ha demostrado poseer buenas características psicométricas. Grant y sus colaboradores (2002) obtuvieron coeficientes alfa de .91 para la subescala de Auto-reflexión y de .87 para la subescala de Insight; así como una inexistente relación entre ambas subescalas ( $r = -.03$ ). Finalmente, la correlación test-retest luego de 7 semanas para la SRIS-SR fue de .77 y de .78 para la SRIS-IN (Grant et al., 2002)

Al ser adaptada a una muestra de niños y adolescentes holandeses, la Escala de Auto-reflexión e Insight evidenció nuevamente tener una óptima validez y confiabilidad (Sauter, Heyne, Blöte, van Widenfelt & Westenberg, 2010). En esta investigación, se encontraron también 2 factores (Auto-reflexión e Insight) que dieron cuenta del 43.1% de la varianza total. El alfa de Cronbach de la escala global fue de .77, mientras que el de Auto-reflexión fue de .84 y el de Insight de .77. Finalmente, al ser validada en una muestra de adultos brasileños, se concluyó que dicha versión de la Escala de Auto-reflexión e Insight estaba conformada por 2 factores que explicaban el 49.2% de la varianza total, Auto-reflexión e Insight. El coeficiente alfa para la sub-escala de Auto-reflexión fue de .90 y para la sub-escala de Insight fue de .83 (DaSilveira, DeCastro & Gomes, 2012).

En el presente estudio, la Escala de Auto-reflexión e Insight reportó un coeficiente alpha de .84. Dentro de la sub-escala de Auto-reflexión, la sub-escala Participación de la Auto-reflexión alcanzó una confiabilidad de .84, con asociaciones ítem-test entre .59 y .69 mientras que la sub-escala Necesidad de Auto-reflexión reportó un coeficiente alpha de .86, con relaciones ítem-test entre .50 y .77. La sub-escala de Insight, por otro lado, reportó una confiabilidad de .81, así como correlaciones ítem-test entre .37 y .77. Ambas sub-escalas de Auto-reflexión (Participación y Necesidad) se relacionaron alta y positivamente entre sí ( $r = .85$ ), mas no con el insight; confirmándose la independencia entre la reflexión centrada en el self y la capacidad de insight. Estos resultados sobre las propiedades psicométricas del instrumento son acordes a los obtenidos en la versión original por Grant et al. (2002).

La Claridad del Autoconcepto se midió mediante la Escala de Claridad del Autoconcepto (Campbell et al., 1996) en su versión adaptada al español (Argumedo & Romero, 2010). Este es un instrumento de 12 ítems tipo Likert (10 de los cuales se califican inversamente) cuyo rango de respuestas se encuentra entre 1 (*totalmente de acuerdo*) y 5 (*totalmente en desacuerdo*). La escala, en su versión original, cuenta con una alta confiabilidad ( $\alpha = .86$ ) y con un solo factor, el cual dio cuenta del 41% de la varianza total de las puntuaciones de la prueba (Campbell et al., 1996). Las correlaciones test-retest, luego de aplicarse la prueba a dos muestras luego de 4 y 5 meses, fueron de .79 y .70 respectivamente (Campbell et al., 1996). Esta prueba ha sido traducida a diferentes idiomas y adaptada a diferentes culturas. Las versiones estonia, china y alemana de la Escala de Claridad del Autoconcepto demostraron poseer propiedades psicométricas similares a las de

la versión original. El análisis factorial de la versión estonia de la Escala de Claridad del Autoconcepto arrojó una solución de un solo factor que dio cuenta del 41.2% del total de la varianza; asimismo se obtuvo una alta consistencia interna ( $\alpha = .86$ ) y una correlación test-retest de .67 (Matto & Realo, 2001). La versión china de la escala obtuvo también una alta consistencia interna ( $\alpha = .84$  y  $.86$ ) (Wu & Watkins, 2009). Por último, la versión alemana de la escala (Steffgen, Da Silva & Recchia, 2007) mostró una buena consistencia interna con un coeficiente alfa de .77. Sin embargo, y a diferencia de las demás versiones, los análisis factoriales llevados a cabo arrojaron un modelo de 2 factores (consistencia interna y estabilidad temporal) los cuales dieron cuenta del 33% y del 11% (estudio 1) y del 34% y 10% (estudio 2) de la varianza total. Ambos factores estuvieron altamente correlacionados entre sí ( $r = .69$ ), y mostraron una consistencia interna satisfactoria con coeficientes alfa de Cronbach de .75 cada uno y un coeficiente  $\alpha = .82$  para la escala total (Steffgen et al., 2007). En el presente estudio, la prueba obtuvo también una alta confiabilidad ( $\alpha = .90$ ) y correlaciones ítem-test entre .36 y .80. Asimismo, a fin de determinar la adecuación de los datos para ser sometidos a un análisis factorial, se llevó a cabo el test de Kaiser-Meyer-Olkin y la Prueba de esfericidad de Bartlett. Los resultados dieron cuenta de la idoneidad de la matriz de correlaciones para ser sometida a un análisis factorial ( $KMO = .91$ ; Bartlett = 715,344,  $p < .01$ ). El análisis factorial exploratorio arrojó una estructura unidimensional que daba cuenta del 49.7% de la varianza total explicada con ítems con comunalidades superiores a .36, a excepción del ítem 6 ( $h = .18$ ) (Apéndice D).

### **Análisis de Datos**

Tras la recolección de datos, y haciendo uso del paquete estadístico SPSS 19, se llevaron a cabo los análisis para evaluar las propiedades psicométricas de los instrumentos: confiabilidad por consistencia interna a través del índice alpha de Cronbach para todos los instrumentos y validez de constructo factorial para la Escala de Claridad del Autoconcepto (variable central del presente estudio) a través del análisis de componentes principales, a fin de obtener la varianza común a los ítems de dicha escala así como el número de factores agrupadores.

Se evaluó la naturaleza de la distribución de las puntuaciones de las escalas y su adecuación a la normalidad mediante el test de Kolmogorov-Smirnov, obteniéndose como resultado que sólo la sub-escala de insight poseía una distribución próxima a la normal (Apéndice C). Con el objetivo de homogenizar la presentación de resultados, se decidió emplear estadísticos paramétricos para todos los procedimientos estadísticos, luego de comprobar que los resultados no diferían de los hallados con estadísticos no-paramétricos. Es así que para determinar si existían diferencias entre las puntuaciones promedio de los constructos de acuerdo al sexo de los participantes, se utilizó la prueba t de student. Finalmente, se ejecutaron los análisis correspondientes a fin de determinar si existían correlaciones significativas entre los constructos de interés a través de las pruebas de correlación bivariadas y parciales de Pearson.



## Resultados

### Diferencias en los constructos según sexo

A partir de los análisis realizados, se encontró que no existen diferencias significativas en las puntuaciones promedio de los constructos de interés de acuerdo al sexo de los participantes (Tabla 1).

**Tabla 1**

*Comparación de medias de acuerdo a sexo para los diferentes constructos de interés*

	Sexo				t	Gl	p
	Masculino		Femenino				
	M	D.E.	M	D.E.			
CAC	39.74	9.31	37.07	9.56	1.49	98.26	0.14
Autoestima	30.74	6.25	30.86	5.51	-0.10	87.83	0.92
NAR	27.72	4.95	26.71	4.75	1.09	93.55	0.28
PAR	26.80	4.59	26.11	4.50	0.80	95.09	0.43
Insight	30.72	5.34	29.60	5.82	1.06	102.09	0.29

Nota. CAC = Claridad del autoconcepto. NAR = Necesidad de auto-reflexión. PAR = Participación de la auto-reflexión

### Correlaciones bivariadas

La claridad del autoconcepto se relacionó pequeña y negativamente con la necesidad de auto-reflexión, así como alta y positivamente con el insight. La autoestima no se relacionó de manera significativa con ninguno de los demás constructos. Finalmente, la necesidad de auto-reflexión se relacionó alta y positivamente con la participación de la auto-reflexión (Tabla 2).

**Tabla 2**

*Correlaciones bivariadas entre claridad del autoconcepto, autoestima y procesos auto-atencionales*

Escala	CAC	Insight	PAR	NAR
Autoestima	-.02	.10	.04	.07
CAC		.59**	-.13	-.26**
Insight			.05	-.09
PAR				.83**

Nota. CAC = Claridad del autoconcepto. NAR = Necesidad de auto-reflexión. PAR = Participación de la auto-reflexión.

\*\* $p < .01$ , dos colas.

### Correlaciones parciales

Si bien no se encontraron correlaciones bivariadas significativas entre la autoestima y los demás constructos, se ejecutaron las correlaciones parciales entre claridad del autoconcepto y autoestima, aislando el efecto de la necesidad de auto-reflexión y del insight. Tal como se esperaba, las magnitudes de las asociaciones parciales no difirieron de las halladas en las correlaciones bivariadas (Tabla 3).

**Tabla 3**

*Correlaciones parciales entre claridad del autoconcepto y autoestima, controlando el efecto de la necesidad de auto-reflexión e insight*

	Autoestima	
	Controlando NAR	Controlando Insight
CAC	.00	-.05

Nota. CAC = Claridad del autoconcepto. NAR = Necesidad de la auto-reflexión.

## Discusión

A continuación se discutirán los hallazgos del presente estudio en función a los objetivos planteados. Un primer punto a comentar se refiere a la ausencia de diferencias de acuerdo a sexo en las puntuaciones de autoestima, lo cual concuerda con los resultados obtenidos en otras investigaciones a partir de muestras lingüísticamente similares a las del presente estudio (Martín-Albo, 2007; Rojas-Barahona et al., 2009; Manso-Pinto, 2010). Por otra parte, la ausencia de diferencias entre hombres y mujeres en ambos factores de la Escala de Auto-reflexión e Insight coincide con lo hallado en investigaciones previas (Grant et al., 2002; Roberts & Stark, 2008; DaSilveira, DeCastro & Gomes, 2012), aunque contrasta con lo encontrado por Csanky y Conway (2004) -para quienes las mujeres poseen una mayor tendencia que los hombres a reflexionar sobre sí mismas y son más sensibles a los efectos de dicha reflexión- y con la creencia general, reflejada en el estudio de Belenky, Clinchy, Goldberger & Tarule (como se citó en Csank & Conway, 2004), de que las mujeres poseen amplia experiencia discutiendo, pensando y poniendo en palabras sus propios pensamientos y sentimientos.

Esta diferencia con los resultados de las últimas investigaciones mencionadas podría entenderse si consideramos dos aspectos. Por un lado, Csank y Conway (2004), miden la reflexión de manera experimental -es decir, el aspecto procesual-, a diferencia del resto de estudios citados sobre el tema (Grant et al., 2002; Roberts & Stark, 2008; DaSilveira, DeCastro & Gomes, 2012) donde dicho factor es evaluado mediante el uso de auto-reportes -los cuales evalúan la percepción que la persona tiene con respecto a sus procesos auto-atencionales. Por otra parte, la mayoría de estudios (el presente entre ellos) tiene como participantes a personas que comparten ciertas características socio-demográficas (adultos jóvenes, universitarios, solteros, de clase media y media-alta, residentes en el sector urbano de la capital) en quienes, probablemente, las diferencias relativas a la construcción cultural del género no sean tan marcadas. Por tanto, la forma de medición del constructo y las características culturales homogéneas de los participantes respecto a género podrían ser las variables a la base de las diferencias halladas entre el presente estudio y el de Csank y Conway (2004).

Otro punto a discutir consiste en la alta y positiva relación encontrada entre la claridad del autoconcepto y el proceso auto-atencional positivo de insight, el cual contrasta con el supuesto teórico de Wicklund y Eckhert (como se citó en Campbell et al., 1996) según el cual las dimensiones estructurales del autoconcepto no reflejarían la precisión de las creencias sobre uno mismo en el sentido de insight o conciencia acerca del propio potencial. Sin embargo, sí coincide con la asociación pequeña y positiva hallada en un estudio anterior entre claridad del autoconcepto y el proceso auto-atencional positivo de conciencia de los estados internos (Campbell et al., 1996). Pese a esta coincidencia en la dirección, es sugerente la disparidad existente entre la magnitud de la correlación de la investigación citada (Campbell et al., 1996) y la hallada en el presente estudio. Ello probablemente se deba a las diferencias de contenido, extensión y complejidad existente entre ambos constructos y que se describen a continuación.

La conciencia de los estados internos evalúa la atención focalizada y la conciencia de experimentar estados afectivos, sentimientos y de conocer el funcionamiento mental propio (saber *qué*). El insight agrega, a esta conciencia, la comprensión precisa (saber *por qué*) acerca de los afectos, pensamientos y conductas propios. Finalmente, a nivel de propiedades psicométricas, el *insight* ha mostrado poseer una mayor consistencia interna que la *conciencia de los estados internos* (Grant et al., 2002).

En conclusión, dada la extensión, complejidad y precisión de los contenidos que componen el constructo insight y la elevada consistencia interna de su escala de evaluación, podríamos decir que este constituye un avance teórico y metodológico en relación al constructo de conciencia de los estados internos al momento de medir el proceso auto-atencional positivo relacionado a la capacidad para identificar, comprender y expresar los propios pensamientos, sentimientos y conductas.

Integrando lo dicho hasta aquí, podemos decir que la asociación positiva hallada entre la claridad del autoconcepto y el insight nos otorga evidencia sobre el hecho de que la claridad no solo haría referencia a la solidez de los aspectos estructurales del autoconcepto, sino también a la comprensión precisa y funcional de los contenidos de los propios estados internos (*qué* siento, pienso y hago; y *por qué*). Esto, además de ayudar a discernir entre una alta claridad fruto del ajuste psicológico y una claridad de carácter defensivo, aporta evidencia a la inquietud que motivó la presente investigación: Para que la claridad del

autoconcepto mida el aspecto saludable de aquellas dimensiones estructurales que busca evaluar (confiabilidad en la definición los contenidos, consistencia interna y estabilidad temporal), es lógico pensar que debe sustentarse en procesos auto-atencionales positivos como el insight.

Un tercer punto a analizar es la pequeña y negativa correlación hallada entre claridad del autoconcepto y necesidad de auto-reflexión, algo que concuerda con los resultados de una investigación previa (Campbell et al., 1996). Tanto la *participación* como la *necesidad* forman parte del factor auto-reflexión de la Escala de Auto-reflexión e Insight (Grant et al., 2002), el cual consiste en una reformulación del constructo original (también llamado auto-reflexión), perteneciente a la sub-escala de Autoconciencia Privada de la Escala de Autoconciencia de Fenigstein, Scheier y Buss (como se citaron en Grant et al., 2002). Al evaluar la validez convergente de su propia versión del constructo auto-reflexión, Grant y colaboradores (2002) encontraron que éste correlacionaba (entre otras) con las variables ansiedad y estrés; algo que, según los autores, indicaría que el factor auto-reflexión de la escala evaluaría la dimensión rumiativa (necesidad) de la auto-reflexión. Esto coincide con lo hallado por Campbell y colaboradores (1996) quienes, en su reelaboración del constructo original de auto-reflexión en base a distinciones motivacionales, se toparon con dos factores: reflexión (proceso auto-atencional relacionado a la apertura a la experiencia) y rumiación (proceso auto-atencional asociado al neuroticismo). Este último se asocia precisamente de manera alta y negativa con la claridad del autoconcepto; correlación que estaría replicándose, si bien no en magnitud, al menos sí en dirección, en los resultados del presente estudio.

Por otra parte, la ausencia de relación entre claridad del autoconcepto y participación de la auto-reflexión contrasta con la débil correlación hallada por Campbell et al. (1996) entre claridad y reflexión; sobre todo si recordamos que tanto la participación de la auto-reflexión como la reflexión hacen referencia a la variante intelectual (y no neurótica) del auto-análisis.

En resumen, las correlaciones encontradas en el presente estudio entre claridad del autoconcepto y ambos componentes de la auto-reflexión (necesidad y participación) indican que el auto-análisis propio de las personas con baja claridad poseería un carácter ansioso, intrusivo y contraproducente (necesidad), y no necesariamente motivado por un genuino

deseo de auto-conocimiento (participación). Si a esto agregamos la alta relación hallada en la presente investigación entre claridad e insight, así como la independencia entre este último constructo y ambos elementos de la auto-reflexión, resultaría lógico pensar que aquellas personas poseedoras de una alta claridad sean menos propensas al pensamiento rumiativo y no necesiten echar mano del auto-análisis para lograr el insight (el cual, de por sí, ya sería elevado).

Finalmente, podría resultar llamativo que en el presente estudio la autoestima no se haya relacionado con ninguna de las variables comúnmente asociadas al bienestar psicológico (claridad del autoconcepto e insight). Sin embargo, estos resultados concuerdan con una perspectiva crítica respecto a la importancia de la autoestima para el ajuste psicológico (Baumeister, Campbell, Krueger y Vohs, 2003). Baumeister y colaboradores (2003) encontraron en su estudio meta-analítico que la autoestima no es una variable predictiva significativa de prácticamente nada (con la probable excepción de la variable *felicidad*). Más aún, los efectos de la autoestima se vuelven más débiles a medida que los criterios metodológicos se tornan más objetivos; quizá no sea coincidencia que el posible beneficio de la autoestima se haya encontrado de manera más consistente para la variable más subjetiva, justamente la felicidad. Asimismo, las investigaciones revisadas en dicho estudio dan cuenta reiteradamente de la heterogeneidad de aquello que se denomina alta autoestima; haciéndose pertinente establecer una distinción entre una alta autoestima pretenciosa, narcisista y defensiva, como opuesta a una alta autoestima basada en la genuina y realista auto-aceptación de uno mismo (Baumeister et al., 2003). Finalmente, se encontró también que los efectos de la autoestima con frecuencia se traslapan con los efectos de terceras variables correlacionadas, desapareciendo en algunas oportunidades cuando estas son controladas (Baumeister et al., 2003). Por todo ello, se hace necesario el uso de distinciones teóricas y metodológicas a fin de afinar la medición de dicho constructo: autoestima *explícita* vs. *implícita*; autoestima *actual* vs. *deseada* (DeMarree & Rios, 2014); y, particularmente, la de autoestima alta *segura* vs. *frágil –discrepante e inestable* (Zeigler-Hill, 2006).

En relación a las limitaciones de la presente investigación es importante señalar que, debido a su naturaleza correlacional, no pueden establecerse relaciones de causalidad entre los constructos estudiados ni descartarse que estas correlaciones se deban a terceras

variables, cuyo control escapa a los alcances de este estudio. Una segunda limitación consiste en el uso de auto-reportes a fin de medir los constructos de interés. Los auto-reportes, al pedir a los sujetos que respondan preguntas acerca de cómo se ven a sí mismos, implican siempre el riesgo de que la información proporcionada acerca de sí, se filtre o sesgue (voluntaria o involuntariamente); incluso se ha encontrado que pedirle a los sujetos que se evalúen a sí mismos en dimensiones altamente relevantes para su autoconcepto puede alterar dicha evaluación luego de reflexionar al respecto, reforzándola (Brown & Brown, 2011). Por ambos motivos, se recomienda el uso de diseños experimentales para el estudio de las variables medidas en la presente investigación. Una tercera limitación corresponde a la medición en un único momento de los constructos estudiados. Estudios como el de Schwartz et al. (2011), en el cual se midió la variación diaria de la claridad del autoconcepto, procesos identitarios, y sus efectos en la ansiedad y el estrés, son un ejemplo de la utilidad de investigaciones que miden variables psicológicas en distintos momentos.

Otra limitación consiste en la posibilidad de que los resultados obtenidos en la presente investigación hayan sido influenciados por el uso de la red social Facebook al momento de contactar a los participantes, así como por la administración vía internet de las escalas. Sin embargo, una serie de estudios cuyo objeto ha sido evaluar la equivalencia entre las aplicaciones vía papel-lápiz y vía virtual de diversas escalas psicológicas de auto-reporte en población clínica y no-clínica, encontraron que las propiedades psicométricas de ambas versiones no diferían significativamente entre sí (Buchanan & Smith, 1999; Buchanan, 2003; Meyerson & Tryon, 2003; Hedman, Ljótsson, Rück, Furmark, Carlbring, Lindfors, Andersson, 2010; Grieve & de Groot, 2011). En una de estas investigaciones, Grieve y de Groot (2011) concluyeron que ambos tipos de aplicación eran similares al evaluar los intentos de falsear las respuestas por parte de los participantes. Incluso, en otro de estos estudios, la administración vía internet mostró propiedades psicométricas superiores a las de su contraparte de lápiz y papel (Buchanan & Smith, 1999). Según Buchanan (2003), sin embargo, de aplicarse escalas psicológicas vía internet con propósitos clínicos, esto debería llevarse a cabo sin basarse en datos normativos debido a problemas de representatividad relacionados al establecimiento de normas en internet. En resumen, los resultados del presente estudio irían en la línea de Meyerson y Tryon (2003), cuando afirman que la recolección de datos vía internet es (1) confiable, (2) válida, (3)

razonablemente representativa –quizá este sea el punto más discutible-, (4) rentable, y (5) eficiente.

En cuanto a las aplicaciones prácticas de la presente investigación, Silvia & Phillips (2011) han argumentado que la medición de procesos auto-atencionales como la auto-reflexión y el insight puede ser útil en contextos donde las tendencias introspectivas pueden ser predictivas de éxito o fracaso. Por ejemplo, en la práctica clínica, esto podría ayudar a establecer qué sujetos tienen mayor probabilidad de beneficiarse (o no) de tal o cual tratamiento.

Finalmente, se sugiere replicar estudios como el presente mediante la aplicación vía papel-lápiz de las escalas e involucrando participantes más heterogéneos en sus características socio-demográficas y culturales. Más aún, a fin de evaluar de manera más precisa y menos sesgada los procesos auto-atencionales de auto-reflexión e insight, la autoestima y la claridad del autoconcepto, y probables relaciones causales entre estos, se recomienda el uso de mediciones implícitas, en general, y experimentales, en particular.



## Referencias

Baumeister, R. F., & Bushman, B. J. (2011). *Social Psychology and Human Nature* (2ª ed.). Wadsworth: Cengage Learning.

Baumeister, R. F., Campbell J. D. Krueger, J. I, Vohs, K. D. (2003). Does High Self-Esteem Cause Better Performance, Interpersonal Success, Happiness, or Healthier Lifestyles. *Psychological Science in the Public Interest*, 4(1), 1-44.

Błażek, M., & Besta, T. (2012). Self-Concept Clarity and Religious Orientations: Prediction of Purpose in Life and Self-Esteem. *Journal Of Religion & Health*, 51(3), 947-960. doi:10.1007/s10943-010-9407-y

Brown, J. D. & Brown, M. A. (2011). Self-reflection and feelings of self-worth: When Rosenberg meets Heisenberg. *Journal of Experimental Social Psychology*, 47(2011), 1269-1275.

Buchanan, T. & Smith, J. L. (1999). Using the Internet for psychological research: Personality testing on the World Wide Web. *British Journal of Psychology*, 90, 125-144.

Buchanan, T. (2003). Internet-based Questionnaire Assessment: Appropriate Use in Clinical Contexts. *Cognitive Behaviour Therapy*, 32(3), 100-109. doi:10.1080/16506070310000957.

Burnkrant, R. & Page, T. (1984). A modification of the Fenigstein, Seheier, and Buss Self-Consciousness Scale. *Journal of Personality Assessment*, 48(6), 629-637.

Campbell, J. D. (1990). Self-Esteem and Clarity of the Self-Concept. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59(3), 538-549. doi: 0022-3514/90.

Campbell, J. D., Trapnell, P. D., Heine, S. J., Katz, I. M., Lavalle, L. F. & Lehman, D. R. (1996). Self-Concept Clarity: Measurement, Personality Correlates, and Cultural Boundaries. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70(1), 141-156. doi: 0022-3514/96.

Campbell, J. D., Assanand, S. & Di Paula, A. (2003). The Structure of the Self-Concept and Its Relation to Psychological Adjustment. *Journal of Personality*, 71(1), 115-140.

Csank, P. A. R. & Conway, M. (2004). Engaging in Self-Reflection Changes Self-Concept Clarity: On Differences Between Women and Men, and Low- and High-Clarity Individuals. *Sex Roles*, 50(7-8), 469-480. doi: 0360-0025/04/0400-0469/0.

DaSilveira, A.C., DeCastro, T.G. & Gomes, W.B. (2012). Escala de Autorreflexão e Insight: Nova Medida de Autoconsciência Adaptada e Validada para Adultos. Brasileiros. *PSICO, Porto Alegre, PUCRS*, 43(2), 155-162.

DeMarree, K. G. & Rios, K. (2014). Understanding the relationship between self-esteem and self-clarity: The role of desired self-esteem. *Journal of Experimental Social Psychology*, 50 (2014), 202-209.

Fuentes, A. & Desrocher, M. (2012). Autobiographical Memory in Emerging Adulthood: Relationship with Self-Concept Clarity. *Journal of Adult Development*, 19(1), 28-39.

Gomes, W. B. & Teixeira, M. A. P.(1996). Escala de autoconsciência - revisada (EAC-R): Características psicométricas numa amostra de adolescentes brasileiros. *Arquivos Brasileiros de Psicologia*, 48(2), 78-92. Recuperado de <http://www6.ufrgs.br/museupsi/lafec/a1996aa.htm>.

Grant, A. M., Franklin, J. & Langford, P. (2002). The Self-Reflection and Insight Scale: A new Measure of Private Self-Consciousness. *Social Behavior and Personality*, 30(8), 821-836. Recuperado de <http://www.stemcareer.com/richfeller/pages/studenthelp/Documents/Self%20Reflection%20and%20Insight%20Scale.pdf>.

Grieve, R. & de Groot, H.T. (2011). Does online psychological test administration facilitate faking? *Computers in Human Behavior*, 27, 2386-2391. doi: 10.1016/j.chb.2011.08.001.

Harrington, R. & Loffredo, D. A. (2011). Insight, Rumination, and Self-Reflection as Predictors of Well-Being. *The Journal of Psychology*, 145(1), 39-57.

Hedman, E., Ljótsson, B., Rück, C., Furmark, T., Carlbring, P., Lindefors, N., Andersson, G. (2010). Internet administration of self-report measures commonly used in research on social anxiety disorder: A psychometric evaluation. *Computers in Human Behavior*, 26, 736-740. doi: 10.1016/j.chb.2010.01.010.

Hixon, J. G. & Swann, W. B. Jr. (1993). When Does Introspection Bear Fruit? Self-Reflection, Self-Insight, and Interpersonal Choices. *Journal of Personality and Social Psychology*, 64(1), 35-43. doi: 0022-3514/93.

Lewandowski, G. J., Nardone, N. & Raines, A. J. (2010). The Role of Self-concept Clarity in Relationship Quality. *Self & Identity*, 9(4), 416-433.

Lyke, J. A. (2009). Insight, but not self-reflection, is related to subjective well-being. *Personality and Individual Differences*, 46, 66-70. doi:10.1016.

Manso-Pinto, J. F. (2010). Análisis psicométrico de la Escala de Autoestima de Rosenberg en una muestra de estudiantes universitarios. *Revista Electrónica de Trabajo Social*, 8, 1-9. Recuperado de <http://www.trabajosocialudec.cl/rets/wp-content/uploads/2010/12/Analisis-Psicometrico-de-la-Escala-de-Autoestima-de-Rosenberg.pdf>.

Martín-Albo, J., Núñez, J. L., Navarro, J. G. & Grijalvo, F. (2007). The Rosenberg Self-Esteem Scale: Translation and Validation in University Students. *The Spanish Journal of Psychology*, 10(2), 458-467. Recuperado de [http://www.ucm.es/info/psi/docs/journal/v10\\_n2\\_2007/art458.pdf](http://www.ucm.es/info/psi/docs/journal/v10_n2_2007/art458.pdf).

Matto, H. & Realo, A. (2001). The Estonian Self-Concept Clarity Scale: psychometric properties and personality correlates. *Personality and Individual Differences*, 30(1), 59-70.

Meyerson, P. & Tryon, W.W. (2003). Validating Internet research: A test of the psychometric equivalence of Internet and in-person samples. *Behavior Research Methods, Instruments, & Computers*, 35(4), 614-620.

Oyserman, D., Elmore, K., & Smith, G. (2012). Self, Self-Concept, and Identity. En M. R. Leary & J. P. Tangney (Eds.), *Handbook of Self and Identity* (pp. 69-104), New York: The Guilford Press.

Roberts, C. & Stark, P. (2008). Readiness for self-directed change in professional behaviours: factorial validation of the Self-reflection and Insight Scale. *Medical Education*, 42, 1054–1063. doi:10.1111/j.1365-2923.2008.03156.x.

Rojas-Barahona, C. A., Zegers, B. & Förster, C. E. (2009). La escala de autoestima de Rosenberg: Validación para Chile en una muestra de jóvenes adultos, adultos y adultos mayores. *Rev Méd Chile*, 137, 791-800.

Sauter, F. M., Heyne, D., Blöte, A. W., van Widenfelt, B. M., & Westenberg, P. M., (2010). Assessing Therapy-Relevant Cognitive Capacities in Young People: Development and Psychometric Evaluation of the Self-Reflection and Insight Scale for Youth. *Behavioural and Cognitive Psychotherapy*, 38(3), 303-17. doi: 10.1017/S1352465810000020.

Scheier M. F., & Carver, C. S. (1985). The Self-Consciousness Scale: A Revised Version for Use with General Population. *Journal of Applied Social Psychology*, 15(8), 687-699. Recuperado de [http://www.psy.cmu.edu/faculty/scheier/scales/SCSR\\_article.pdf](http://www.psy.cmu.edu/faculty/scheier/scales/SCSR_article.pdf).

Schwartz, S. J., Klimstra, T. A., Luyckx, K., Hale, W. W., III, Frijns, T., Oosterwegel, A., van Lier, P. A. C., Koot, H. M., & Meeus, W. H. J. (2011). Daily dynamics of personal identity and self-concept clarity. *European Journal of Personality*, 25, 373-385.

Silvia, P. J. & Phillips, A. G. (2011). Evaluating self-reflection and insight as self-conscious traits. *Personality and Individual Differences*, 50(2011), 234-237.

Steffgen, G., Da Silva, M. & Recchia, S. (2007). Self-Concept Clarity Scale (SCSS): Psychometric Properties and Aggression Correlates of a German Version. *Individual Differences Research*, 5(3), 230-245.

Stucke, T. S., & Sporer, S. L. (2002). When a Grandiose Self-Image Is Threatened: Narcissism and Self-Concept Clarity as Predictors of Negative Emotions and Aggression Following Ego-Threat. *Journal Of Personality*, 70(4), 509-532.

Swenson, P. L. (2003). A Psychometric Study of the Rosenberg Self-Esteem Scale: An Investigation of Gender Dif. (Tesis de Maestría, University of British Columbia).

Recuperado de [https://circle.ubc.ca/bitstream/handle/2429/14581/ubc\\_2003-0665.pdf?sequence=1](https://circle.ubc.ca/bitstream/handle/2429/14581/ubc_2003-0665.pdf?sequence=1).

Trapnell, P. D. & Campbell, J. D. (1999). Private Self-Consciousness and the Five-Factor Model of Personality: Distinguishing Rumination From Reflection. *Journal of Personality and Social Psychology*, 76(2), 284-304. doi: 0022-3514/99.

Vartanian, L. R. (2009). When the Body Defines the Self: Self-Concept Clarity, Internalization, and Body Image. *Journal Of Social & Clinical Psychology*, 28(1), 94-126.

Wu, C. (2009). The relationship between attachment style and self-concept clarity: The mediation effect of self-esteem. *Personality And Individual Differences*, 47, 42-46. doi:10.1016/j.paid.2009.01.043

Wu, J. & Watkins, D. (2009). Development and Validation of a Chinese Version of the Self-Concept Clarity Scale. *Psychologia*, 52(1), 67-79.

Wu, J., Watkins, D., & Hattie, J. (2010). Self-concept clarity: A longitudinal study of Hong Kong adolescents. *Personality And Individual Differences*, 48, 277-282. doi:10.1016/j.paid.2009.10.011

Zeigler-Hill, V. (2006). Discrepancies between implicit and explicit self-esteem: implications for narcissism and self-esteem instability. *Journal of Personality*, 74, 118-143.

## Apéndices

### Apéndice A: Consentimiento Informado

#### Objetivo

Usted está siendo invitado a participar en una investigación acerca de las características psicológicas de los adultos peruanos. El objetivo consiste en obtener información acerca de cómo los adultos peruanos se ven y perciben a sí mismos. Esta investigación está siendo realizada por el estudiante del último año de psicología clínica Alvaro Luis Darcourt Márquez.

#### Procedimiento

Si usted acepta participar, se le pedirá que conteste a una serie de preguntas relacionadas al tema y objetivos del estudio. Su participación y sinceridad en las respuestas es muy valiosa para nosotros ya que nos permitirá obtener información científica que ayudará a entender mejor cómo y por qué los adultos peruanos se ven y perciben a sí mismos de la manera en que lo hacen.

#### Derechos como participante

Usted, como participante, cuenta con los siguientes derechos:

*Anonimato:* Todos los datos y respuestas son totalmente anónimos de manera que será imposible identificarlos individualmente.

*Integridad:* Participar en esta prueba no le causará ningún tipo de daño. Por el contrario, sólo requerirá unos minutos de su tiempo

*Participación voluntaria:* Usted tiene el derecho a abstenerse de participar o de dejar de responder (si usted lo ve por conveniente) en el momento en que usted desee.

Para cualquier información adicional o dificultad que haya surgido usted puede escribir al siguiente correo: a20051124@pucp.edu.pe

A continuación aparecerán en su pantalla una serie de pruebas psicológicas para que usted responda a las preguntas que aparecen en ellos. Se le ruega ser totalmente sincero al momento de responder, ya que de ello depende el éxito de esta investigación. Se agradecerá también que no deje preguntas sin contestar. No existen respuestas correctas o incorrectas. Recuerde que sus respuestas son totalmente anónimas. Gracias por su tiempo y su participación.

En función a lo leído, ¿desea participar en la investigación?

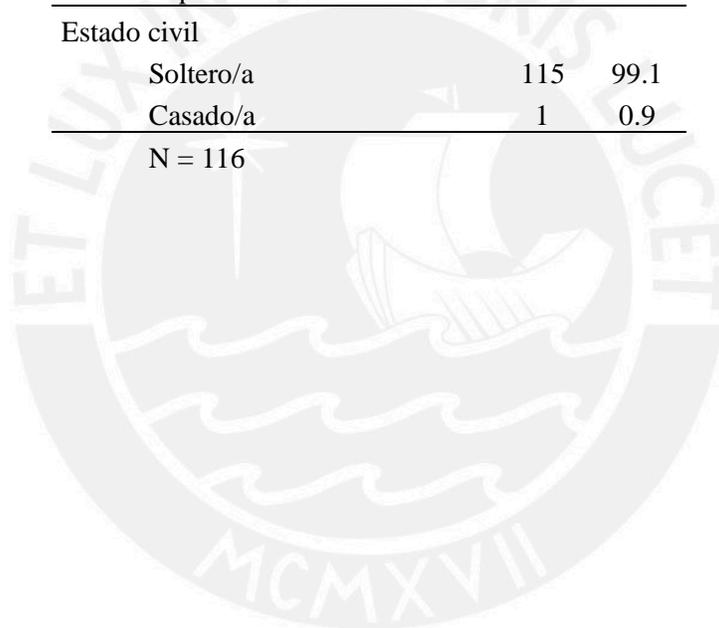
Sí

No



**Apéndice B: Distribución de la muestra según variables socio-demográficas**

Variable	n	%
Sexo		
Masculino	46	39.7
Femenino	70	60.3
Lugar de nacimiento		
Lima	102	87.9
Provincia	14	12.1
Grado de instrucción		
Secundaria completa	21	18.1
Superior o técnica	95	81.9
Estado civil		
Soltero/a	115	99.1
Casado/a	1	0.9
N = 116		



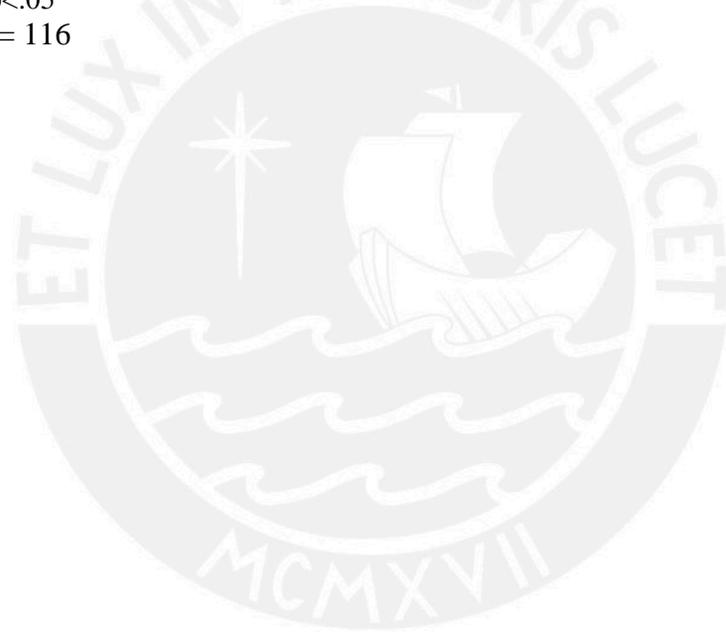
**Apéndice C: Prueba de normalidad de los puntajes globales de claridad del autoconcepto, autoestima, necesidad de auto-reflexión, participación de la auto-reflexión e insight para la muestra total**

	Kolmogorov-Smirnov	
	Estadístico	<i>P</i>
CAC	.09	.03*
Autoestima	.10	.01*
NAR	.10	.01*
PAR	.10	.00*
Insight	.07	.20

Nota: CAC=Claridad del autoconcepto. NAR=Necesidad de auto-reflexión PAR=Participación de la auto-reflexión

\* $p < .05$

$n = 116$



### Apéndice D: Estructural factorial y comunales de la Escala de Claridad del Autoconcepto en el presente estudio

Item	Componente 1	Comunalidades
1	.71	.50
2	.85	.72
3	.62	.38
4	.66	.43
5	.71	.51
6	.42	.18
7	.60	.36
8	.86	.73
9	.86	.74
10	.66	.44
11	.79	.62
12	.60	.36

% de varianza explicada 49.72

Notas: Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin = .91. Test de esfericidad de Bartlett  $\chi^2 = 715.344$ , g.l = 66,  $p < .001$